



Director: FRANCISCO SOLER

FALCO & BORRASÉ, Editores
Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 17 de Agosto de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50
trimestre.- 7.ª Av. Este, N.º. 42

SU EMINENCIA GRIS



Es arrugas y nariz este mozo cuarentón que aunque tiene la piel gris es de azul coloración,

azul y un poco morado, el pelo negruzco y tieso, es un CARDENAL pintado en el cuerpo del congreso.

El 25 del corriente se pondrá a la venta la novela titulada original de la escritora nacional

LAS FANTASÍAS DE JUAN SILVESTRE

CARMEN LIRA =

Un volumen de 90 páginas nitidamente impreso en papel satinado.

Precio: 25 céntimos.

De frac y de chaqueta

Por distraído

Está resuelto. No hay que darle vueltas, como dice el Ministro de Relaciones en sus brindes para la exportación; voy a los dos bailes. Al del 14 a girar en brazos de mi vecina que me sacó del bolsillo dos valsos, una mazurka y un one step en momentos en que tenía la cara vuelta para el otro lado y no podía ver la suya. Por lo que toca al del 15 la cosa varía de aspecto. He conseguido la primera con la nodriza del hijo menor de la mayor de mis sobrinas. ¡Y qué nodriza, Dios Santo! Digo ¡qué primera!

Tengo la más perfecta seguridad de que si resbalo no he de caerme, porque mi nodriza—o la de mi sobrino—tiene mucho en qué apoyarse.

¡No hay como el género chico!

Lo mejor del cuento es lo que me pasó con la tercera pieza. El otro día en el parque me advirtió una amiga mía:

—No se le vaya a olvidar que la tercera la tiene conmigo.

—No lo olvido; mire aquí está apuntado.

Saco una lista y se la entregó.

Súbitamente noto que tenía los ojos desmesuradamente abiertos y la boca como la puerta mayor de la catedral.

—¿Qué le sucede?

—Que aquí dice Sinforosa Azofeifa, la criada de casa.

—Perdóneme.

—No; la tercera me la había dado a mí. Baile con Sinforosa la cuarta, si quiere, pero yo no me como esa tercera. Insolente, mal caballero.

¡Había confundido la lista del baile del 14 con la del 15, he allí mi pecado!

Mis debilidades

Ya hace algún tiempo que al pasar por la calle de la Estación me saluda una amiguita con melosidad empalagosa:

—Buenas tardes, don Manuel.

(Ustedes saben que yo tengo la honra de llamarme don Manuel, gracias a la generosidad de un señorón de muchas campanillas).

—Buenas tardes, señorita.

Y cuando tengo la absurda pretensión de seguir mi rumbo, me ataja:

—Tan serio. Parece que se hubiera tragado una escoba.

Semejante alusión personal, como dicen en el Congreso, no está bien que la pase inadvertida a un doctor en leyes de mi clientela y fama.

Me es preciso detenerme para demostrarle a la amiguita melosa que yo padezco de dispepsia superclorídica de manera que aun cuando quisiera no podría tragarme una escoba sin grave riesgo.

Ella empieza la conversación:

—¿Va al baile?

—¿A cuál de los dos?

—Pues al del 14.

—No estoy resuelto.

—¡Ay! ¿Y por qué tan rogado?

Esto es de todos los días.

Yo paso todos los días por la calle de la Estación aunque no quiera.

No es que tenga por ese lado mi oficina. No.

Ni mi casa. Es que me gusta ver quienes se van. Me parece que con eso a nadie ofendo. Son aficciones que me acompañan desde que era así de chiquitín.

Pues bien, anteayer me detuvo al pasar la rubiecita. La rubiecita le decimos los amigos y no es porque tenga los cabellos de oro, de cedro amargo o de color de coco. ¡Ni pensarlo! Le decimos la rubiecita desde que un poeta escribió en su album estos versos preciosistas:

Me siento esclavo nubio
cerca de tu cabello rubio.

Algunos aseguraron que allí no había más que una exigencia del consonante. Sin embargo, los hombres sensatos sostuvimos que los prosaicos no vemos lo que ven los preciosistas y declaramos rubia a aquella morena que si las genealogías no son embusteras desciende en línea expresa de un mulato chiricano.

Y sigo con mi cuento.

Me detuvo la rubiecita con la frase consagrada para decirme:

—Venga a las academias que vamos a hacer aquí en casa.

—Si es que a mi edad...

—Déjese de cosas...

Fui.

Ella supo darme en el clavo.

—Dicen que su Código de Minerías es una pirámide.

A semejante piropo tuve que responder citándola una pieza para el baile.

Luego me dijo que yo era un presidenciable en mi tierra. Y a pesar de que yo no sé bailar one step, quise que el sacrificio fuera grande y le pedí uno.

Total, así hube de solicitarle las cuatro piezas de que había hablado.

¡Quién fuera menos vanidoso!

No hay mal...

No hay mal que por bien no venga. Pensé que era una injusticia que las visperas de un baile no proporcionaran más que disgustos.

No puede ser, díjeme.

Lo que soy yo le saco partido a la situación.

Al efecto me dirigí a *La Información* y puse el siguiente aviso:

A las damas de toda la escala social:

Se consiguen piezas para los bailes de setiembre a precios cómodos, pero fijos.

TARIFA

Un socio del Jockey Club, de la primera a la quinta, ochenta y cinco centavos, de la sexta a la duodécima, seis reales. Un socio del Club Internacional, respectivamente, un cuatro y una peseta. Un médico, treinta centavos. Un abogado, quince. Un ingeniero, precios convencionales según la nacionalidad.

Para el quince.

Un sastre setenta centavos la pieza. Un albañil, una peseta. Un zapatero, treinta. Los panaderos se dan de feria.

Para más detalles entenderse con Manuel Díguez, abogado de los Tribunales de la República.

¡Así han caído!

Mas no se crea, este negocio tiene sus inconvenientes.

Allá va la muestra.

--Yo quiero la tercera con Troyito, exigió una. Pero si Troyito tiene comprometida hasta la sexta.

--Es que pago lo que me pidan.

--Entonces procuraremos hacer un chanchullo.

--Bueno, y la cuarta con Chepito.

--Allí sí que no. Chepito ha sido muy disputado. Hay pieza que la hemos comprometido quince veces.

--Le doy cien colones por la cuarta de Chepito.

Y claro que estira y de aquí estira de allá logré libertar la cuarta de Chepito para dársela a la caprichosa niña.

Otras piezas las he dividido en colitas.

Y ustedes no saben lo bien que se venden ciertas colas, por ejemplo las de Luis Felipe.

Para el baile de obreros quedan en disponibilidad las colas de Colado.

MANUEL DÍGUEZ

Don Máximo enfermo

Hay hombre público que nace con un gabarro en la nariz como Cicerón, o a quien le sale después de crecido un divieso en el cogote o algo peor en otra parte. Así por ejemplo, al pobre don Máximo le ha salido un Arias en la candidatura y esto sí que es grave.

Pero ¿qué es un Arias? preguntarán muchos que se interesan por la salud de don Máximo. Pues cabalmente ahí está la dificultad. Saber a punto fijo lo que es un Arias, es cosa que no está al alcance de cualquier veterinario. Se necesitaría un Gonzalo Fernández para hacer el diagnóstico.

Según *El Imparcial* un Arias es un hombre de Plutarco.

Enrique Zamora jura que es el presunto heredero de su Majestad Don Alfredo XXVIII.

Chepito Sáenz opina que es el verdadero «concho hermoso».

Don Rafael Iglesias sostiene que es la personificación de la lealtad.

Don Ricardo Fernández asegura que es un competidor del doctor Carit porque regala solares al Estado con un módico beneficio de 300 por ciento.

Los vecinos de Santa Bárbara están unánimes en que es el mismo *Juan Rafael* que se retrató con guantes y chistera en *Gueros Aigres*.

Como se puede ver es difícil saber la verdad con tantas opiniones encontradas. Entretanto don Máximo busca la manera de deshacerse de su in...cómodo padecimiento y ya verán ustedes cómo tarde o temprano le mete el bisturi.

A no ser que a don Alfredo se le suba el carapacho y acabe con Arias.

Mis Apuntes

Revista para Niños

Dirigida por el profesor don Ramiro Aguilar y con la colaboración de distinguidos escritores: 20 páginas de escogida lectura y con grabados 5 céntimos.

Lea el cuaderno No. 12 de EOS

La Novela de Bolsillo

A 20 céntimos el tomo

Caballería maleante, por J. Dicenta.
Los ladrones y el amor, A. de Hoyos y Vinent.
Lucecica, por Diego San José.
El círculo vicioso, por José Francés.
Tanguinópolis, por A. R. Bonnat.
Un ilustrísimo señor..., por Linares Rivas.
Sorpresas, por «Colombine».
La hija del mar, por López de Haro.
A puerta cerrada, por C. Miranda.
Un marido minotauro y sentimental, F. Sassone.
Espinás, por L. Fernández Ardavin.
El chulo, el pollo y la ballarina, por F. Luque.
La sibila de Juanelo, por F. Mora.
La doncella viuda, por J. Ferrándiz.
Las mujeres fatales, por Cristóbal de Castro.
Un ángel patudo, por P. de Répide.
Manolita la ramilletera, Andrés González-Blanco.
Alas y pezuñas, por Ramírez Angel.
El 606, por E. Barriobero.
La alegre juventud, por P. Cases.

El doctor inverosímil, R. Gómez de la Serna.
Gabriela, por Alfonso Armiñán.
La sombra del monasterio, A. Martínez Olmedilla.
Se vende un alma, por Emilio Ferraz Revenga.
Si; yo te amaba; pero..., por Claudina Regnier.
Su excelencia se divierte, Alejandro Larrubiera.
Si es broma, puede pasar, Antonio López Monís.
El espía, por J. Francos Rodríguez.
Un hombre, una mujer y un niño, Javier Bueno.
La tierra madre, por R. Asensio Mas.
El último pecado de una hija del siglo, A. Retana.
El pobre Baby, por R. Cansinos Asséns.
El héroe de Talavera, por Juan de Castro.
Europa tiembla..., por A. González Blanco.
La querida, por A. Valero Martín.
Don Agus, por Carlos Micó.
Rosa mística, por A. Andión.
Modistas y estudiantes, por Luis Catá.
Los muertos, por A. Hernández de Castro.
La amazona, Armando de las Alas Pumariño.
La copla vengadora, J. Fernández del Villar.
El reservado de señoras, Vicente Díez de Tejada.
El beso supremo, por R. López de Haro.
Wenceslao Cerebro, por F. Luque.

Santa Cigüeña, mártir, por R. González Castell.
El manto de la Virgen, por R. Cansinos-Asséns.
El capote de paseo, «José el de las Trianeras».
El martirio de S. Sebastián, A. de Hoyos y Vinent.
El pasaporte amarillo, por J. Dicenta.
De Mendoza a «la Chelito», por Aurelio Varela.
La virgen falsa, por Vicente Clavel.
Yo, asesino, por Ezequiel Endérez.
La Verdad, por Bernardo Morales San Martín.
Lord Byron, por J. Héctor Picabia.
De rositas, por V. Díez de Tejada.
Gil Blas de Santillana, por A. Andrada Cayoso.
La inquietud errante, por J. de Lucas Acevedo.
La Casablanca, por J. Fernández del Villar.
El último homenaje, por F. Gómez Hidalgo.
Los teutones en España, por F. Luque.
...y llegó Maura, por G. Latorre.
La marquesa y el bandolero, por A. de Hoyos y Vinent.
La piedad de la mentira, W. Fernández Flórez.
La última querida, por Francisco Flores García.
Maternidad, por Roberto Molina.
El placer de matar, por E. González Blanco.
La que quería ser monja, por Ermelinda Ferrari.

El amor, la Normal y la telefunken

En la Normal no sólo enseñan telepatía; también dan clases de telefunken. El que lo dude no tiene más que leer el aviso publicado en los diarios. Bajo los auspicios de don Luis Felipe, nos preparan don Roberto y compañeros una generación de señoritas inalámbricas, que sollozan y hacen tic tac. A los enamorados del porvenir se les preparan ratos deliciosos y habrá diálogos como éste:

—Julietta, yo te adoro.
 —Tic tic, tac, tic tac.
 —Dáme tu mano fervida.
 —Tiqui tic, tiqui tic.
 —¿Quién pudiera derribar el muro de tu corazón con pétalos de rosa!
 —Tiqui.
 —Ay, sí, Telefunkita de mi alma, déjate de tiquis miquis y hagamos tiqui tiqui.

La mamá interrumpe oportunamente el diálogo con un energético toc toc.

Entretanto llegan los felices tiempos en que el amor será un puro tiqui tiqui; todos los días se establece un duelo de tacatacas entre la Normal de Heredia y el Colegio de Señoritas de San José. Un amigo nuestro, gran aficionado también a la telefunken, ha in talado en el solar de su casa un aparato con el cual se entretiene en interceptar las comunicaciones de las niñas. Además, apunta las que le parecen más interesantes en un cuaderno, del que hemos extractado unas cuantas que iremos publicando.

Aquí van algunas:
 NORMALISTA: Ayer lloré siete veces.
 SEÑORITA: Lo siento por el pañuelo.
 NORMALISTA: Eres un ser prosaico.
 SEÑORITA: Y tú una Mariquita con zuecos.
 NORMALISTA:!

SEÑORITA: Acabo de matar una cucaracha que me andaba por los pies.

NORMALISTA: ¡Asesina! ¿No sabes que nadie tiene el derecho de quitar la vida a un átomo del concierto universal?

SEÑORITA: No me hables de conciertos, que todos son una lata.

NORMALISTA: ¿Qué hay de nuevo por la capital?

SEÑORITA: Una noticia copetona. Se casa el átomo de Luis Felipe.

NORMALISTA: Eso que te lo crea Pisote.

SEÑORITA: Palabra.

NORMALISTA: Un átomo como Luis Felipe no se pierde en el desconcierto matrimonial.

SEÑORITA: Ya verá.

NORMALISTA: Bueno se casará inalámbricamente.

SEÑORITA: Y de don Roberto ¿qué hay?

NORMALISTA: Le duelen las antenas.

SEÑORITA: ¿Cómo?

NORMALISTA: La cabeza, como dicen los vulgares.

SEÑORITA: Y de qué le viene eso.

NORMALISTA: De humedecer el pavimento.

SEÑORITA: ¿De qué?

NORMALISTA: Pues de llorar, como dicen los vulgares. Ha llorado tanto que creemos que se le ha roto el tapón y va a vaciarse.

Busque muy pronto el libro de Carmen Lira: LAS FANTASÍAS DE JUAN SILVESTRE.

El hotel de la Moncloa, por Fernando Mora.
 La novela de la Fornarina, D. López Moya.
 Rosas en Diciembre, por Luciano de Taxonera.
 La tragedia del Fraile, Tomás de A. Arderius.
 La Encantadora, por R. Cansinos-Asséns.
 ¿Qué es amor?, por Alejandro Bher.
 El casco de hierro, por Miguel de Palacios.
 La sombra de Werther, por Miguel España.
 El Sprit, por Joaquín Belda.
 La noche del Juan José, por Fernando Mora.
 La gentil Mariana, por R. González Castell.
 El secreto de Tórtola Valencia, F. García Sanchiz.
 El misterio de una vida en ocaso, F. M. Caballero.
 La trata de blancas, por G. Hernández Mir.
 El capitán Anselmo, por Joaquín Dicenta.
 La pobre Fiti, por Antonio Ballesteros.
 Cuarenta y un grados de fiebre, M. A. Bedoya.
 El Encierro, por Gloria de la Prada.
 Un quince de éter, por Joaquín Belda.
 Las alegres chicas de París, por Alvaro Retana.
 Lulú, la Trágica, por Vicente Diez de Tejada.
 Pecadora santa, por José Vallespinosa.
 La cabalgata de los sentidos, por F. Mota.
 Cómo se llega a ser rico, por Javier de Ortueta.

Ya somos mayoría

Lo dicho. Ya somos mayoría. El fernandismo, el civilismo y el duranismo formamos un solo cuerpo. Se cumplieron, pues, las palabras de don Máximo que dijo días antes de la famosa componenda de abril a don Alfredo XXVIII, en son de reproche:

—Más espero de mis enemigos que de mis amigos.

Ahora ya nada tiene que esperar de sus enemigos. Todo se lo hemos dado. Todo, hasta la minoría. De lo que habíamos hablado antes nada queda en pie. Eran farsas nuestras. Nosotros somos muy mentirosos cuando nos conviene. No hay que creernos ni esto: lo del viaje a Nicaragua y las libras, mentira; lo del medio ciento de miles de colones por el arreglo de la deuda, farsa, lo de la quiebra del Banco Comercial, embustes, puros embustes.

Don Máximo es el hombre ideal, la inyección de cocadilato que necesita nuestro país.

¡Viva don Máximo!
 Para celebrar la conjunción de los tres partidos hubo un té.

Don Máximo es de la opinión de que el chocolate espeso y el te caliente.

Por eso cuentan que le dijo a Volio.

—Amigo mío, todas se pagan en esta vida, usted me dió plomo hirviendo, pues allí va te no menos hirviendo.

Y a Guardia al darle un pedazo de pan:

—Este es mi cuerpo. Le doy igual ración que a Anderson para que vea que no hago distingos.

Con eso quedó *tutuli mundi gordi e contenti*.

Un señor que sin rencor nos da te, es por fuerza un buen señor y

«con estas cosas que digo y las que paso en silencio.»

la minoría se transformó en abundante, gruesa mayoría.

El precedente no puede ser mejor.

En adelante cuando tengamos un enemigo de malas pulgas dispuesto a rompernos el bautismo, le mandaremos una tacita de te y en paz.

Lo malo en todo esto estriba en que el jamón con que don Máximo regaló a la antigua minoría lo había ido a traer al Castillo Azul esa misma tarde, donde, según parece, le ofrecieron quebrarlo si no pasaban los impuestos.

Pero de todos modos somos mayoría.

Votaremos por don Máximo en las que vienen.

Viva la pepa, que después hemos de decir con gran satisfacción que le hemos sacado el gordo a don Alfredo que no es lo mismo que sacárselo a don Juan Montalto.

Y de lo dicho nada, don Máximo no es todo lo que nosotros creíamos.

¡Ni por asomo!

Por lo menos mientras se mantega como está ahora, que en cuanto no de por donde mercenarios volveremos a calumniarlo.

No hay como nacer derecho para caer siempre parados y nosotros somos más derechas que el palo de la bandera del Castillo Azul.

Mientras tanto no surja el disgusto y venga la coz, conformémonos con que la mayoría y la que fué minoría se teteen y se besen que cuando no lo puedan hacer por razones de distancia, se escribirán.

¡El amor es así!

El hueso del petróleo

¿Han visto ustedes alguna vez caer un hueso en medio de una manada de perros hambrientos? ¿Si? Pues ya pueden formarse una idea aproximada de lo que fué la discusión de los contratos de petróleo en el Congreso.

De todo hubo en aquella lucha titánica por los verdaderos intereses de la Patria. Perros que ladraban, perros que gruñían y perros mudos como aquel de que habló allí mismo don Ricardo. Y era que el hueso valía la pena, como que era un hueso de jamón. No todos los perros estaban dentro del sagrado recinto. Por fuera y oyendo la pelea había otros muchos canes que olfateaban el hueso y mostraban los dientes afilados.

Selo llevaron por fin los perros de mayores tragaderas, y los que se quedaron a la luna de Valencia se pusieron furiosos, como es natural. Ahora han comenzado a ladrar para hacernos comprender que no nos conviene meternos en honduras por muy valentones que seamos.

Los pobrecitos pierden su tiempo, porque no hay peor sordo que un perro que se lleva un hueso. La poquita vergüenza que nos quedaba ha naufragado en un mar de aceite.

Para el Concurso de Epigramas

La desgracia de Angulo

Iba montado en un mulo camino de la alquería, —como una calcomanía— un hombre muy flaco: Angulo. Durante el camino, un chulo tiróle una piedra, que hería en lo más íntimo a Angulo, pues se la pegó en el mulo... que era lo que más quería!

CHOCHO.

Pinturas y perfumes

Convidado a una tertulia Fray Florin de Fontanal Le espetó la niña Julia Estos casos de moral: —Diga usted, padre Florin, El usar polvo y carmin ¿Puede ser grave pecado? —Lo es sin duda cuando el fin que se busca es depravado: Pero en la generalidad De las que pintarse veas Que haya pecado no creas Pobrecillas... son tan feas. Y el ponerse, padre, olores ¿puede ser culpa mortal? Hija con vanos temores Neciamente te consumes Puede no ser ni venial Que algunas huelan tan mal Que es fuerza lleven perfumes.

FRAY GERUNDIO

—Oye, Juan, tengo que confiarte un secreto.
 —Di...
 —Necesito quince colones.
 —Puedes estar tranquilo. No se lo diré a nadie.

A estudiar a Salamanca, por Diego San José.
 Princesas de Aquelarre, por José Zamora.
 La casita blanca, por Guillermo Perrin y Thomé.
 Yo he besado a la Virgen..., por Fernando Mora.
 El despertar de Brunilda, por Manuel A. Acuña.
 Belleza maldita, por Francisco Vera.
 La casa en ruina, por Rogelio Buendía.
 Mar adentro, por Luis León Dominguez.

LA NOVELA DE BOLSILLO
 A 20 cts. el tomo. - En provincias 25 cts.

Colección EOS
 Revista Quincenal
 Dirigida por don Elías Jiménez Rojas: No debe faltar en ningún hogar: Enseña y deleita al mismo tiempo: 32 páginas de selecta lectura 10 céntimos: Pidase un número de propaganda a los editores Falcó y Borrásé.

REVISTAS ILUSTRADAS

La Esfera, Madrid..... 0.60 ej.
 Nuevo Mundo, Madrid..... 0.30 ej.
 Mundo Gráfico, Madrid..... 0.25 ej.
 España, Madrid..... 0.10 ej.
 Los Nuevos, Barcelona..... 0.20 ej.
 Cromos, Bogotá (Colombia)..... 0.35 ej.
 Orto, Manzanillo (Cuba)..... 0.20 ej.
 Esfinge, Honduras (Teguc.)..... 0.20 ej.
 Revista de Revistas, México..... 0.25 ej.
 Colección Eos, San José..... 0.10 ej.
 La Linterna, San José..... 0.10 ej.
 Mis Apuntes, para niños..... 0.05 ej.
 Colección Ariel, San José..... 0.25 ej.
 El Convivio, San José..... 0.25 ej.

De venta en la Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, 7.ª Avenida, Este, No. 42.



LOS PREPARATIVOS

—¿Ya tenés la primera?

—Sí, pero en toavía no he conseguido fraude.

Equilibrio oficial

Después de algunas palabras gruesas enderezadas al joven mandatario, hizo renuncia de su cargo don Pelico Tinoco.

Hubo un momento de indecisión oficial. Parece que don Alfredo se rascaba el cogote y hacia con los pies un hueco en el piso. —Se la acepto; no se la acepto; se la acepto; no se la acepto.

Mientras tanto se hacía ilusiones de ver a uno de sus hermanitos con pantalones color de rubor de policial.

¡Había pensado en Ernesto! Es lástima que no se cumpliera su voluntad porque Ernesto uniformado de general habría ornamentado mucho la ciudad.

Está visto. Con el tiempo tendremos un gobierno familiar. En Guerra, Ernesto; en Hacienda, Guillermo Emilio; en Relaciones, Rubén.

Todos menos Víctor porque el presidente conoce el camino de su casa y al único que no emplea es a éste.

Víctor es un muchacho de mucho talento. Por eso lo tienen al servicio de los intereses particulares. A los otros, que todos conocemos, los han puesto a servir a la Nación por lo mismo que el que para nada sirve, sirve para todo.

Pero al fin y al cabo, el joven mandatario no se pudo dar el gusto de ver cruzado al impar Ernesto.

Razones que no conocemos, antecedentes, mil cosas, obligaronlo a pedir a don Pelico que no se fuera.

Así es la vida. A los que quieren ser ministros no los hacen y a los que no quieren serlo los tienen allí a la fuerza.

Un caso alarmante

En la Normal, una niña estuvo a punto de ahogarse durante la clase de natación.

—¡Me ahogo! ¡Me ahogo!—gritaba la niña—¡Me ahogo!

—Tiene dos horas de arresto Hogo por cochina—dijo el profesor al entrar.

En una tertulia de confianza declama un caballero una poesía pesadísima é interminable, titulada: ¡Si yo fuera pájaro!

Un individuo que le escucha impaciente dice al oído del dueño de la casa:

—¡Si yo tuviera una escopeta!

Las cosas de la Normal Herediana

Nuestros Versailles cada día gana más en fama. Es la cuna del primer estadista del país; vió en mantillas al reformador del mobiliario escolar... y también cuidó los primeros tases de Bolaños, del inmortal Bolaños, pues que de toda hay en la viña del Señor.

Como si esto no bastara, contempló en aquella época de altivez de REBELDE, las ruidosas discusiones del Salón de Catecismo; y hoy, con gran júbilo para los creyentes, ha visto levantar otro templo similar a aquel, con la ventaja de que sus directores son los arrepentidos, los ciervos que vuelven al rebaño del Señor, con la *sabiduría* excelsa que emana de la *meditación*, con los ojos puestos en lo Alto y con la ESTRELLA DE CINCO PUNTAS en la solapa, o como si dijéramos con el antifaz de la santidad.

Si los cuentos de don Alfredo no tienen *punta* en cambio la congregación que dirige la mentada NORMAL de don Luis Felipe, tiene CINCO PUNTAS... Y qué puntas!..

Allí se *puntea* el porvenir de Costa Rica; se preparan los grandes *meditabundos* y *meditabajos*, los futuros maestros que a fuer de llantos y sollozos nos darán una juventud *grande* por su sensiblería, verdaderas Magdalenas que a falta de energías, regarán con sus lágrimas los campos de nuestra actividad aún sin explotar.

El edificio es suntuoso; su mobiliario corre parejas con la belleza de la arquitectura. Y mientras en las escuelas primarias falta hasta lo más indispensable en la enseñanza, el TEMPLO DE LAS CINCO PUNTAS de Heredia cuenta, entre otros lujos, con sabrosas butacas que rivalizan con las de nuestro Coliseo, las que fueron traídas de *allá afuera* por don Luis Felipe en su cuarto y ojalá último viaje, con el laudable propósito de que el *gran biceps* de los meditabundos no se resienta. Así se *gimotea* a todo gusto!

Pero no juzguemos la labor de este templo sólo por sus ladrillos y su mobiliario, como con tanto acierto dijo cierta vez el Pontífice de la Comunidad a unas maestras de esta capital que fueron a visitarle. Allí hay que ver los etéreos sistemas educativos, a cual más gaseoso y sutil.

Los alumnos reciben continuamente la influencia benefactora de sus pastores. Aún durante las horas de la noche dedicadas al estudio, tienen a su lado, como un centinela que guarda el campo, al diácono que vigila los cerebros que fabrica para que no tuerzan el camino que la *sabiduría omnipotente* les marca.

Cada grado tiene su santo patrono, así como cada Iglesia de nuestro pueblo tiene el suyo. Con la única diferencia que han cambiado notablemente el «Martirologio». Tal, en vez de haber adoptado como protector especial del sagrado templo al llorón San Pedro, han inventado nuevos santos: San Sócrates, San Platón, San Demóstenes, San Séneca, San Bruto, San Brote, San Cocho, y que sabemos cuantos más individuos que si pudiesen resucitar, se suicidarían inmediatamente que vieran el ridículo en que los ha puesto don Roberto.

Sensible sería que la invención *luminosa* que los de ultratumba han revelado a don Roberto, trascienda a los *profanos*, porque le encajarán a cada mortal su santo patrono. Ya nos parece ver a don Luis Felipe abandonar la protección de San Luis Gonzaga para abrazarla de Venus Afro.

¡¡500,000 COLONES!!

A ₡ 500,000 monta la suma en seguros tomados en la COMPAÑIA NACIONAL

EL HOGAR

Esta Compañía ha alcanzado este éxito en sus dos meses y medio de trabajo, gracias a las excepcionales condiciones y ventajas de la

Póliza Dotal de Economía, Accidente y Muerte

la cual constituye la manera más práctica de ahorro y mejor seguridad en caso de muerte o de accidente grave.

Las personas previsoras, y especialmente las mujeres, deben pedir y estudiar los prospectos emitidos por esta Compañía.

FÁBRICA DE HIELO DE SAN JOSÉ Apartado 704—Teléfono 218 EL MÁS PURO Y MÁS BARATO

LA MAGNOLIA

Ofrece para el próximo domingo la apertura de su nuevo e higiénico departamento para la PASTELERÍA, CONFITERÍA y DULCERÍA.

Todos los días, y especialmente los domingos, habrá un gran surtido de queques y dulces especiales de fantasía.

ditada. A don Alfredo dejar a San Arias para inspirarse en la devoción de San Kultur. A Rubén Coto renegar de la devoción del Santo Cristo de Esquipulas para hacerse hermano de su Santidad la Eminencia Gris, la Mayoría Parlamentaria ponerse bajo el patronato de Edison o de Benjamin Piza, simpático agente de las victrolas.

Lamentariamos mucho que don Máximo cayera otra vez bajo el patronato de don Ricardo, pues que este resultó un pésimo protector. Confiamos en que Arias, por un sentimiento de caridad cristiana, como premio a la perseverancia, buena conducta y aprovechamiento de Demagogo, le busque otro que no sea de Cartago.

En el único en que tenemos fe es en don Mariano. Este señor, sople el viento que soplaré *nunca cambia*. Es poco partidario de las volteretas. Siempre seguirá bajo el patronato de la Sociedad Protectora que precidió Mr Field en los altos de la Cámara de Comercio no ha muchos días.

Lástima da que a la juventud no se la ponga bajo la custodia de la Lógica. Que en vez de rodearla de esa sensiblería histérica que hoy invade a ciertos intelectuales, se le da una razón conformada, un cerebro para pensar. Antes que patronatos, se necesitan caracteres fuertes, capaces de manejarse por sí mismos, no veletas expuestas al viento que sopla del último libro que se lea.

EDGARDO FORNOS

COPLAS

I

Anda Panamá muy mal cuando dicen los rumores que al Japón va por doctores que le sondeen el canal. Japón y Panamá unidos aparecen de esta vez... ¿Y los yankis?... Compungidos y muy mal con la estrechez.

II

Para explicar pormenores antier al Congreso fué el señor Ministro de Relaciones Exteriores. Y si fué a sesión secreta —insinuaban los guasones— es porque desde *Chaqueta* se destina esta carpeta para «*Íntimas Relaciones*».

III

Dicen que a don Jaime dió la *Goberna tres mil duras* porque no hiciera posturas en la casa que compró. Mister Bennet rechazó los gobiernistas influjos, y andándose sin tapujos, pujó... Y dijo: *¡por-queria!* en vez de *¡porque quería!* ¡Eso es un hombre de pujos!

IV

En la guerra en que se afanan muchos gobiernos de Europa, los generales de tropa unos pierden y otros ganan. Sólo en la paz varsoviana que gozamos por ventura nuestra victoria es segura con Romain, que siempre gana.

ALBUM FOTOGRAFICO



GABRIELA BONILLA

Tus ojos borran la huella del dolor y dan consuelo. Cuando miraron el cielo brilló la primera estrella.

V

¡¡¡Le dá don Máximo té a don Cleto en el Congreso!!! Yo no puedo tragar eso, ni siendo de mala fe. Pero el asunto me explico en dos soluciones varias: o que le teme a Pelico, o que algo le maquinarias.

TRIS-TAN TRIS-TON

El croniquero Tristán cual bola de banda a banda inquiriendo quienes van al baile del catorce, anda. Le pasan chascos tamaños, así con Pamela Aguada, que al preguntarle dijo: *Años hace que estoy estrenada.*

LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES
SERVIDOS POR EL PROPIETARIO
PEDRO GIRALT

AMBOS MUNDOS
— PAGES HERMANOS —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA. CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA
SAN JOSE COSTA RICA

EL BASTARDO
o El Poder del Amor

Interesante y sugestiva novela que se publica por cuadernos de 48 páginas, que valen 25 céntimos cada uno

Ilustrada con grabados en negro y láminas en color

JOSÉ SANTAULARIA
Calle 4.^a Norte
Frente a la Artillería
SAN JOSÉ, Costa Rica

KOLA VIVES

— Toman las personas de buen gusto —
Precio la docena: UN COLON

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA
— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANOS

Cuentos

(Al estilo presidencial)

TRAJES DE COLA

¿Quién es el que ha olvidado cómo el joven mandatario recomendaba a fines del año que pasó que las niñas debían guardar los trajes que llevaron en el baile del doce, con el fin de darles vuelta y lucirlos en la fiesta próxima?

Nadie.

Y como el que manda, manda, hay que hacerle caso.

Pero se presenta un pequeño inconveniente. El año pasado no se usaba cola en el traje de baile, y éste, desgraciadamente, sí. De suerte que aun cuando las niñas se pongan las mangas en las piernas, que es el modo más rápido de dar vuelta a un vestido—si bien con grave riesgo de la moral pública— el descote no arrastra.

Mas, para que vean lo que son las cosas, a nosotros por casualidad se nos ocurre una idea de resultados prácticos y que parece un cuento recién salido de ese horno caliente que es la cabeza de nuestro mandatario.

Hela aquí:

La niña que va al baile se dirige a la pulpería o manda a la sirvienta si no está iniciada en los secretos de economizar. Llevará diez centimos en la mano derecha o en la izquierda que para el caso es igual. Una vez en el susodicho establecimiento es muy probable que vea un hombre detrás del mostrador. Le dice que le venda una cola porque si se la pide hay posibilidad de que no logre un resultado favorable a su propósito. Con la cola en la mano se dirige a su casa donde procederá inmediatamente a regarla sobre el vestido con que asistió al baile del 12 de octubre.

De ese modo contenta las buenas intenciones del joven mandatario y economiza ¿verdad?

No hay como tener un buen gobernante para que todo salga barato.

Moraleja

Más vale un mandatario prudente que dos vestidos de baile.

CONTRA TEMBLORES, PRUDENCIA

Era un pueblo lejano, cosa que ha nadie a de extrañar porque hay muchos pueblos lejanos. Allí vivía un hombre, cosa que tampoco extrañará porque en los pueblos lejanos viven muchos hombres. Este hombre tenía una casa, cosa también muy natural porque hay muchos hombres que tienen una casa.

Por todos los datos anteriores os habréis enterado de que se trata de un cuento realista, que en nada se aparta de la verdad.

Pues señor: El hombre que tenía una casa en aquel pueblo lejano tenía muchas otras cosas. Ya que no es concebible un hombre que sólo tenga una casa; tenía cabeza, tronco y extremidades y no por esto se creía un capitalista.

Además tenía mucho miedo a los temblores.

Eso lo llevaba a hacer todo género de observaciones hasta que llegó a la conclusión de que lo mejor para no sentir que la tierra se mueve es no estar en la tierra.

Como la casa quedaba a la orilla del río «porque el río tiene orillas y si no tuviera orillas sería

un río sin orillas» la primera vez que tembló arrojóse al agua.

¿Qué le sucedió?

Casi nada, se mojó.

Moraleja

El que se tira al agua se moja.

EL PALO Y EL LEÓN

A unas sus amigas, el señor de los cuentos que tienen la punta escondida en la paciencia de los que lo escuchan, decía:

—Una vez por no tener automóvil presidencial en Heredia me vi obligado a venir a San José de patitas en la calle que va de San José a Heredia y viene de Heredia a aquí; esa vez, como iba diciendo, a la salida de Pirro me encontré con un respetabilísimo león, que me veía con ojos de idem, muy feo.

Conmigo no iba guardia, ni Pelico. El cholo ni se notaba, porque era de noche, y figúrense, yo sin armas.

—¿Qué barbaridad! ¿Y Ud. qué hizo?—le preguntaron las mujeres a coro.

—Pues, aunque no me lo crean, yo me senté a verlo y el león siguió derecho.

—Y deay ¿cómo pudo ser eso?

—Hombre, a ratos pienso que sería porque el león era cortés y también yo estaba en la rama más alta de un palo.

Moraleja:

No hay palo que por bien no venga.

Hablaba el señor Designado con el ñato Ruiz, popular empírico en cuanto a muelas pero titulado para hacer boca a los caballos.

—En mi último viaje al Guanacaste, le decía, vi un caballo que era una fiera. Le decían el Relámpago por lo que corcoveaba.

Nadie lo quería montar hasta que yo me dije: Designado por la suerte estoy para dominarlo, que con peores bestias me he entendido.

Fuí y lo monté. Dió un tremendo brinco y yo me quedé tieso que tieso.

—¿Ud. tieso? dijo Victor Ruiz.

—Sí señor, dió el segundo más pior como dice el leader Tobias Gutiérrez y yo siempre tieso que tieso. Al tercero reventó la cincha y al cuarto bote se le ladeó la montura y yo lo mismo más tieso que uno con paperas.

—Carajorgewitch, interrumpió el gracioso Victor, para estar tan tieso le pasaría eso en Tempisque. Y después de eso ¿lo botó el caballo?

—Qué me iba a botar, seguí tieso que tieso... en el suelo, a donde había ido a dar en el primer corcovo del caballo.

—Ja, ja, ja, qué lindo, dijo Victor Ruiz.

Moraleja

Victor Ruiz le saca plumas a cualquiera.

¿Quiere usted el gordo?

Comprarlo donde TOBIAS A. VARGAS, en el mercado de San José.

Compre a los niños MIS APUNTES

Gran Baratillo de Cartago

Un numeroso surtido y novedades en sombreros de paja para caballeros y niños a precios de situación.—Sedas escocesas y búlgaras, bonitos dibujos.—Calle Central lado Sur del Mercado.

José Avilés (a) Valbuena

ALERTA

El Almacén de Materiales para Zapatería de MARIA V. DE CARBONI

Cuenta hoy con el mejor surtido de materiales, todos de primera calidad, y a precios sumamente bajos no obstante las enormes alzas habidas últimamente : Una visita os convencerá : Frente al Congreso.

No hay que darle vueltas

En un discurso oficial dijo el señor Julio Acosta allá en la República del Salvador:

—No hay que darle vueltas, los centroamericanos somos hermanos...

¡No hay que darle vueltas! Qué frase tan simpática para un corro de amigos. Pero en cambio, que poco aliñada para un discurso oficial.

Don Julio piensa que no hay que darle vueltas a nada.

No obstante él le da vuelta al real con mucha dedicación; once mil ciento veinticinco colones le proporcionó el gobierno como adelanto a la legación que presidió el repetido Ministro.

Si eso es el adelanto ¿cuánto habrá sido la «pinta» y cuánto el «por si son»?

Mas no hay que afligirse. La Memoria en que nos encontramos el dato no asegura de qué clase de billetes le dieron. Así, pues, si los billetes fueron del Banco de Costa Rica, del Anglo o del Mercantil, le han dado casi una bicoca. ¡Ay! pero si fueron del Internacional o del Comercial la cantidad es exorbitante, dado que éstos están a la par del oro americano y muy pronto tendrán premio.

Sí, don Julio, sí, hay que darle vueltas al real y dar vueltas alrededor de Centro América aunque el señor Estrada Cabrera nos haga mal gesto y la prensa de Guatemala nos cante muchas verdades.

Hay que dar vueltas.

Hay que darle vuelta al criterio político y hacerse del lado de los más encarnizados enemigos del doctor Durán, siguiendo el ejemplo de don Mariano.

Hay que dar muchas vueltas en este mundo para no quedarse abajo.

Hay que darle vueltas a muchas cosas para ver de mejorarlas sin acordarse de que el que nació para olote aunque el invierno sea copioso.

Qué ha sido de la deuda republicana?..

Dicen que sigue el curso corriente, que ha sufrido la transformación que sufren todas las deudas: se ha convertido en JÁQUIMA. Si apuran un poco el asunto parará en JAQUIMÓN o en BOZAL.

Pero esta vez la jáquima ha sido para el deudor. El acreedor está tan frescote como Tatamundo cuando hace un negocio morrocotudo.

El indinillo don Alfredo tiene admirablemente cogido el cabresto mientras el infeliz don Máximo sufre en silencio su desventura, como que ya siente que le roza.

Si no arrienda obedientemente los IMPUESTOS, o se somete a las *altas decisiones* de la próxima campaña política, un *troncito* seco pero rápido y seguro del chiquitín de las buenas intenciones, lo dejará en tierra, sin Inés y sin el retrato. Es decir, tras cuernos, palos.

«Perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores», canta y recanta don Máximo. Pero el pillín le replica: ¡Mirela!... Busque otro que no sea de Heredia... Trato hecho... zopilote güeche... Rechazo, barajo y no admito palabra... Al saco, al saco, y... ¡no se me amiguite!...

MALAGUÍAS IBÁÑEZ.

CASA DE SALUD

DE LOS DOCTORES

URIBE y ESPINOSA

Operaciones de Alta Cirugía

ESQUINA al PARQUE CENTRAL

¡Maderas!

En el depósito de Xirinach, frente a la caballeriza de don Tomás Vargas, Paso de la Vaca, consigne usted las mejores maderas de Toro Amarillo: cedro amargo, laurel, quizarra, comenegro, nispero, gavilán, cedro macho, tabloncillo, traslapo, tablilla, rodapie, molduras, etc. : Se reciben órdenes para maderas de todas dimensiones a precios moderados : Se venden puertas de cedro amargo.

Traducciones para LA LINTERNA

El secreto de la felicidad

—Cuánto me alegro de encontrarte.
 —Y ¿por qué?
 —Por nada, pero en realidad hace lo menos seis semanas que te busco para pedirte...
 —¿Un servicio?
 —No, una explicación.
 —¿Te he hecho algo?
 —Me has sumido en estupor...
 —Pues créeme que habrá sido sin querer. Pero dime pues...
 —La causa de mi extrañeza. Es que, la última vez que te vi, no estabas solo.
 —Pero eso no es nada extraordinario.
 —Seguramente, si la persona con quien ibas del brazo no hubiera sido tu mujer.
 —No lo niegues... Yo no lo quería creer, de pronto, pero los he visto dos veces. Era tu mujer, tengo de ello certeza. No era sino ella.
 —Bueno, pero ¿quién lo niega?
 —Luego, reconoces...
 —Que salgo con mi mujer. Y me parece que no es raro...
 —Pues a mi me parece, increíble, inverosímil y extraordinariamente extraordinario, dado que según tus quejas de antes, tu matrimonio era el infierno.
 —Eso era antes; ahora es el paraíso.
 —¿No se detestaban ustedes?
 —Cordialmente... mas se han cambiado nuestros sentimientos y el odio se transformó en amor.
 —No se evitaban ustedes mutuamente.
 —Ciertamente... pero ahora no podríamos separarnos.
 —La existencia era entre ustedes un continuo pleito...
 —Dí, más bien, una batalla... mientras ahora, transcurren nuestros días en un éxtasis mutuo, en una continua caricia.
 —¿Y el desdén de antes?
 —Más aún la repugnancia, al presente se ha convertido en una sola y gran ternura.
 —Pero, no me explico ese cambio inusitado.
 —Es muy fácil antes, en nuestros buenos tiempos de continuas discusiones, éramos esposos, estábamos completa e irremisiblemente casados.
 —¿Y ahora?
 —Nos hemos divorciado para poder vivir juntos...

MÁXIMO BOUCHERON.

Un chiste viejo que nos mandan como nuevo

Fue el sin lacha Antón Bustillo un haragán todo el año; y al presentarse el muy pillo al examen, fué tan fresco al disertar sobre Química, que con aire principesco dijo al Tribunal: «Los éteres que hasta hoy se han analizado son: Primero, Eter Sulfúrico, y luego, éter metílico, y luego... he... terminado».

JOVEL

¿Necesita usted MAIZ SIN CÁSCARA para su casa?

Solicítelo en cualquier pulpería.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio?

Compre ASEMITA DE MAIZ AMARILLO, de Cartago.

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo?

La HARINA de MAIZ amarillo y blanco de Cartago.

CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

GANSA: Sinónimo de carraca y otros altos funcionarios.

GARBANZO: Legumbre que disfruta de una nariz muy parecida a la de Manuel Mendiola. Angulo es fama que come muchos garbanzos para ver si se contagia.

GOTA: Pedacitos de agua o de cualquier otro líquido como leche. Hay una sociedad de señoras que padecen de gota de leche.

GÓTICO: Que pertenece a los gordos; impropia- mente se llama gótico el estilo ojival que se caracteriza por los muchos picos. Por eso de los picos aquí hay muchos hombres góticos. También los hombres que están en el hueso son góticos, como don Ernesto González, don Otilio Ulate y su *alter ego* don Faustino Viquez.

GORRÓN: Una gorra grande. La que se pone don Mariano para viajar en ferrocarril.

GOZADERA: En nuestro lenguaje familiar una cosa que produce risa; verbi gracia: un retrato de aquel joven que nosotros conocemos, un soneto de las voces del Angelus, una conferencia de Colado, un sombrero a la moda, o una niña que no tiene piezas par el baile y las pide por el amor de Dios.

GAITA: En nuestro caló cara. De manera que de las personas que cantan se puede decir que suena la gaita: a Carlos Millet, tenor que merecía otro ambiente, a Tatayo Durán, a Roberto Azuola, les suena, pues, la gaita.

GATO: Que tiene los ojos verdes, ver bigracia: ver sos, Ver dun y ver micos.

GARROTE: Argumento eficaz para que un germanófilo convenza a un francófilo y para que un maestro enseñe la tabla de multiplicar.

GÜECHO: Pequeño estorbo que impide usar cuello parado. Algunas veces es una bola de cebo que se parece mucho al Presidente de la Cámara.

GALLO: Ave que anida en la garganta y que como el Ave Maria carece de plumas. Entre nosotros abundan los gallos. Y a menudo se oye decir que un hombre es muy gallo.

GACETA: Canasta de votar papeles inútiles que dirigía don Rogelio Fernández Güel y ahora está a cargo del nunca bien ponderado plumero Montalbán.

GURBIA: Abra cadabra de muchas conciencias.

GANZÚA: Aparato que no falta en el llavero de nuestros economistas.

GUTIÉRREZ: Apellido que vino a echar a perder don Tobías.

GUINDARSE: Cargarse. Arias se ha cargado del dinero del Estado con el pretexto del lotecito.

GARCÍA SOLANO: Poeta que a diferencia del resto de los humanos tiene muchos troncos.

GONZÁLEZ FLORES: Una fila de siluetas humanas que tragan mucho pinol porque tienen mucho galillo.

GALILLO: Utensilio que se utiliza en tragar. El de los González Flores no descansa desde los comienzos del año catorce.

GRITO: A don Ernesto González le dicen grito de una cosa que nosotros no decimos porque no somos ningunos...

GÜENOS AIGRES: Un lugar que no aparece en ningún atlas ni diccionario y que este don Juan Rafel, como es tan mentiroso, dice que conoció; de allí resulta que don Juan Rafel es un nuevo Cristóforo Colombus.

GRILLO: Un señor que tiene dos boticas y que se indigna porque el Estado quiere proporcionar medicinas al miserable pueblo enfermo. Grillo: animalito que chilla y molesta; por lo cual no falta académico que sostenga que las esposas son grillos.

GUAN ESTÉ: Danza de moda que debiera ejecutarse con la luz apagada y en alguna parte que no fuera el Teatro Nacional.

GANDUMBAS: Tontainas; un grupito de individuos que vinieron de Heredia, con la boca abierta y que aún no la han cerrado, y que para más señas viven por cuenta de la Nación en el Castillo Azul.

GRUESA: Una docena de docenas. Hay hombres que por lo gordos parecen una docena de docenas. Y hay muchas mujeres en la calle que también parecen una gruesa.

Señoritas y doncellas

¡Los súbditos de Don Alfredo XXVIII podemos dejar de comer y hasta de beber; pero dejar de bailar, imposible! El baile es la necesidad más imperiosa de nuestras clases aristocráticas, como es de las clases obreras. En esto todos estamos de acuerdo. Se trata del único interés común. Si algún día se celebra la fusión, de que ya tanto se habla, de don Máximo y de don Cleto, será de seguro sobre la base de un pasillo o de una *guan step* como dicen las pollitas elegantes.

El 14 del entrante bailará la *gente decente* y el 15 la otra, sin que por esto deje de ser decente también, salvo las respectivas excepciones que se encuentran en ambas. Bailarán las señoritas de la *high life* y bailarán sus doncellas; cosa muy natural, desde luego que señorita y doncella son o debieran ser sinónimos, como comunes serán el local, la manta y el Presidente que honrarán con su presencia las evoluciones coreográficas de las unas y de las otras.

Entretanto llega el día de la patria cuya independencia vamos a celebrar agitando los pies y meneando las caderas, los comités afilan cuidadosamente los sables. El aristocrático ya le ha dado su buena cuchillada a Mr. Keit, quien no ha podido librarse de ella ni por hallarse a dos mil millas de distancia. Veremos que hace el otro para superar este golpe maestro.

Contra los monopolios

El diputado Alvarez Hurtado es enemigo acérrimo de los monopolios.

—El señor Pinto es un joven de bue... de bue... de buenas intenciones.

Gracias a Dios que lo dijo, hombre.

Le costó un triunfo soltarlo, pero lo soltó.

Y claro que tenía que costarle. Las buenas intenciones y la juventud eran patrimonio del señor Designado. No era el caso de que un gobiernista viniese a concluir con el monopolio.


Pero ante todo el patriotismo. De manera que Alvarez Hurtado se jugó su porvenir poniéndose mal con el joven de las buenas intenciones número uno, mas salvó una piltrafa de juventud y bondad intencional para don Enrique.

Así se hace.

Lo felicitamos.

¡Abajo los monopolios!

Tomar Cerveza
y refrescos

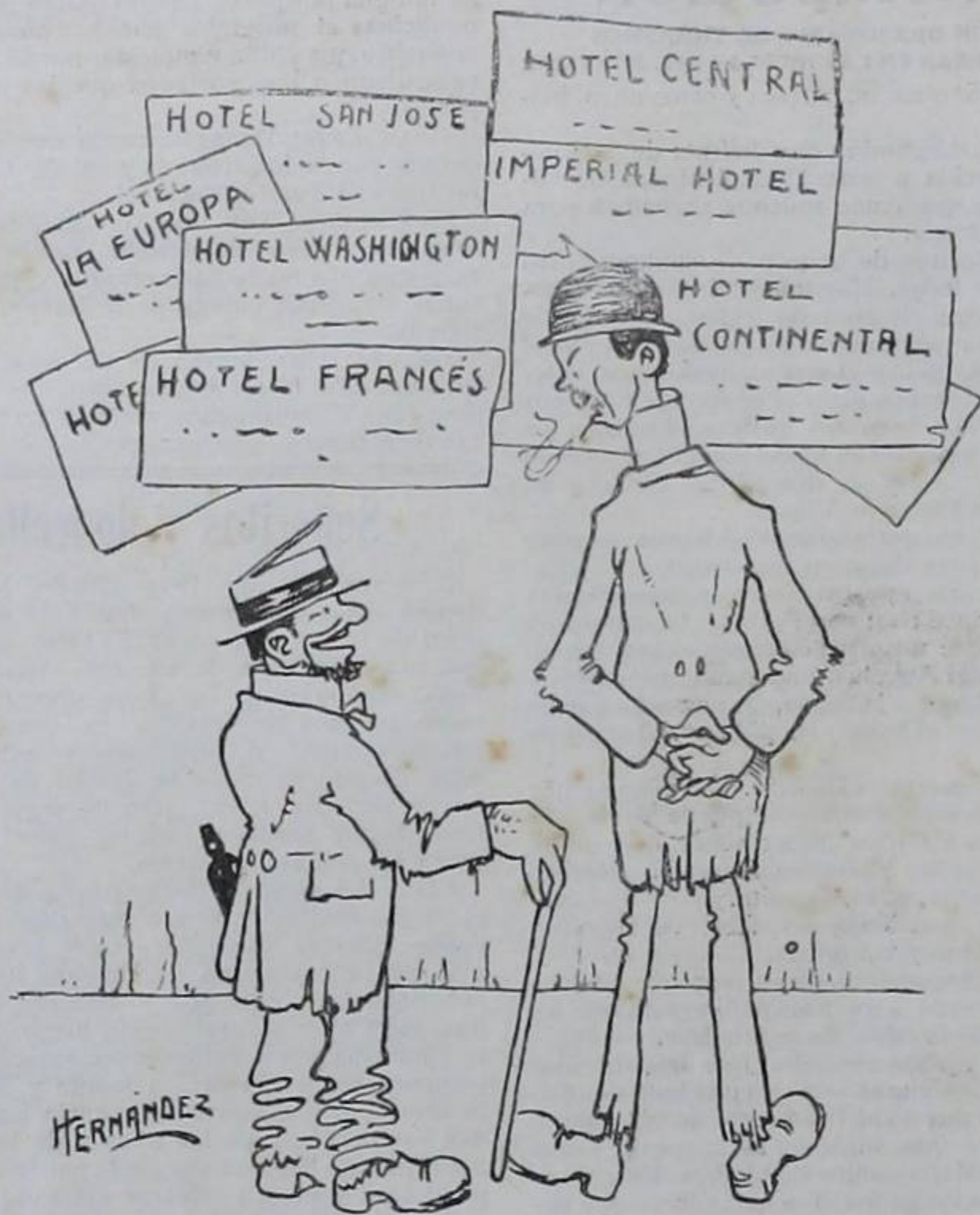


Los preferidos por los costarricenses

LA SUIZA
Taller de Reparación de toda clase de Maquinaria
ESPECIALIDAD EN LAS DE IMPRENTA
ANDRES CASAÑAS
50 VARAS AL SUR DEL COMETA

LA CARMENCITA
JAIME VARGAS C.
Gran surtido de toda clase de géneros.
Especialidad en Ropa hecha para Hombres y Niños, Sombreros, Camisas y demás artículos.—La tienda en el mercado.

¿A cuál vamos?



— Me gusta el Washington por... ser un gran libertador.
 — Y me conmueve a mi vez.. lo patriota del Francés.
 — Yo, cristiano, al San José le tengo una extrema fé.
 — Para mí el Continental no le aventaja al Central.

— Pues y el Imperial Hotel, y El Europa?
 — Bueno es él.
 (Se vé que todos son buenos al oírlos escoger; que el hotel... es lo de menos si hubiera con qué comer).

El Coco

(Mi oratoria es una espada de palo)



Aunque es muy corto de vista este de la paz armada que siempre anda de conquista, no hay uno que le resista cuando echa mano a la espada. Con su oratoria vibrante deja a uno maltrecho y roto pero se encuentra su guante cuando se las dá con Coto.

José y Josecito

Don José Fernández es uno de los hombres con quienes no se aburre nadie. Para todos los gestos de la vida, para todas las circunstancias, para todas las posturas tiene un cuento o una frase por lo menos.

Inmenso, casi rojo, ceceador, resulta simpático por los cuatro costados.

Cuando vino Chepito de Limón preguntóle: —¿Y qué va a hacer?

Josefo le contestó: —Tengo un alto puesto en el tranvia.

—¿Un alto puesto en el tranvia? ¡Como no sea de trolley!

Grillo boticario y diputado

El Congreso asignó la cantidad de veinte mil colones para medicinas destinadas a aliviar la suerte de los niños enfermos que se encuentren en indigencia.

¡Que rasgo tan hermoso!

Y sin embargo Grillo combatió la moción. Se explica: Grillo es propietario de dos boticas antes que diputado.

Si hubiera sido dueño de una fábrica de fosforos, por igual procedimiento, hubiera podido pedir que se expulsara del país a Meme Collado.

Es triste que en nuestro Congreso se vean esas cosas.

Busque el suplemento de LA LINTERNA que saldrá el próximo sábado 19 de agosto.

Imprenta y Librería Falcó & Borrásé

SE COMPRA
 Un motor eléctrico
 de MEDIO CABALLO

Informarán en esta Imprenta

Michaud nada

En la pila de la Escuela Normal de Heredia se quiere ahogar una bañista que se va a fondo.

Aunque dicen que allí el fondo es muy pequeño, nosotros no lo sabemos.

Piden socorro, llega Michaud y se tira. A la muchacha no podía encontrarla, hasta que en una buceada larga se preguntaban todas: ¿y Michaud? y Michaud... nada.

Cortas lecciones de Catecismo

Los frutos del Espíritu Santo son muchos:

Caridad, Mimi, Lulú y Totó. Gozo espiritual oyéndole un cuento al joven mandatario. Paz aunque se enriquezcan los gobernantes. Paciencia hasta para soportar las necesidades de ciertos homúnculos que presumen de altos funcionarios.

Longanimidad y longanizas. Bondad en las intenciones. Benignidad. Mansedumbre y castración. Fe en algunos hombres para que no queden reducidos a cero. Modestia para vestir de chinilla. Continencia o latinoamericanismo. Castidad, aunque don Ramiro Chacón cuente que aparecemos en un parte de policía por haber sido sorprendidos en algo muy ridículo.

Las frutas de las Tapia son:

Nances dulces. Aguacates. Guayabas. Piñas y Jocotes.

Triunfos de la belleza

Una mano bella puede hacer la felicidad de una mujer.

Pero para que se note entre las demás manos es preciso que esté bien adornada.

Por eso en la joyería de Ramón Ortiz e hijo, se preocupan de traer las sortijas de más buen gusto que se encuentran en París.

Así mismo han llegado a esta joyería todo clase de alhajas.

El que las quiera ver puede pasar por allí.

Y ahora que se acerca el baile en el Teatro Nacional, es la oportunidad de hacer un buen regalo como por ejemplo un pendiente, una pulsera, unos pendientes.

Pase usted por la joyería de Ortiz.

ELIMINANDO LA CAUSA
 DESAPARECEN LOS EFECTOS
CASPASANA

LOCION ANTISEPTICA PARA EL CABELLO
 QUE MATA EL MICROBIO PRODUCTOR
 DE LA CASPA LA CALVICIE Y
 DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL
CRANEO
 BOTICA FRANCESA
 SAN JOSE DE COSTA-RICA